

Psicología ambiental-comunitaria y sistema-mundo: Hacia una metodología biográfica micro-macro

Community Environmental Psychology and the World-System: Toward a Micro-Macro Biographical Methodology

Ignacio Muñoz Cristi

Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago, Chile

Resumen

Este artículo presenta una propuesta metodológica de interés para la psicología ambiental-comunitaria crítica en América Latina. Basada en una investigación doctoral realizada en el Movimiento de Pobladores en Lucha (MPL) de Chile, la estrategia articula el enfoque biográfico etnosociológico con el análisis biográfico de sistemas-mundo (ABSM), integrando onto-epistemologías relacionales y decoloniales. La metodología permite abordar el hábitat como una construcción histórica, conflictiva y situada en la que se entrelazan subjetividades, comunidades y estructuras globales. A través de entrevistas biográficas, observación participante y análisis categorial, se reconstruyeron los sentidos del trabajo autogestionario complejo y sus efectos subjetivos, organizacionales y territoriales. Entre los aportes metodológicos centrales se destacan: (i) la articulación inédita entre ABSM y enfoque etnosociológico, (ii) la operacionalización del sistema-mundo como macroambiente estructurante del hábitat, y (iii) el desarrollo de una estrategia analítica situada que contribuye al estudio crítico del habitar humano en contextos de desigualdad estructural y resistencia territorial.

Palabras clave: Psicología Ambiental-Comunitaria; sistema-mundo; metodología biográfica; autogestión; producción del hábitat.

Ignacio Muñoz Cristi, profesor de la Escuela de Psicología de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago, Chile.

La correspondencia en relación con este artículo se dirige a Ignacio Muñoz Cristi, Escuela de Psicología de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago, Chile. Correo electrónico: imucri@gmail.com



I. Muñoz

Abstract

This article presents an innovative methodological proposal for critical community environmental psychology in Latin America. Based on a doctoral research conducted in the Movimiento de Pobladores en Lucha (MPL) of Chile, the strategy articulates the biographical ethnosociological approach with the world-system biographical analysis, integrating relational and decolonial epistemologies. The methodology addresses habitat as a historical, conflictive, and situated construction where subjectivities, communities, and global structures intersect. Through biographical interviews, participant observation, and categorical analysis, the meanings of complex self-managed work and its subjective, organizational, and territorial effects are reconstructed. The main methodological contributions include: (i) the unprecedented articulation of ABSM and the biographical ethnosociological approach, (ii) the operationalization of the world-system as a structuring macroenvironment of habitat, and (iii) the development of a situated analytical strategy that contributes to the critical study of human inhabitation in contexts of structural inequality and territorial resistance.

Keywords: Community Environmental Psychology; World-System; Biographical Methodology; Self-Management; Habitat Production.

La psicología ambiental ha sido históricamente dominada por marcos teóricos y metodológicos desarrollados en el Norte Global, centrados fundamentalmente en la relación individuo-entorno (Berroeta, 2025). Dicho enfoque ha relegado los aspectos colectivos, estructurales y conflictivos implicados en la producción social del hábitat. América Latina no ha escapado a esta tendencia, pues la disciplina ha replicado estos enfoques tradicionales, priorizando estudios enfocados en la percepción y comportamiento ambiental individual, en detrimento del análisis profundo de las dinámicas de poder, desigualdad y resistencia territorial características de la región (Wiesenfeld & Zara, 2012; Mardones & Berroeta, 2024; Diniz et al., 2023).

En los últimos años, diversidad de autoras y autores han señalado que los enfoques tradicionales de la psicología ambiental resultan insuficientes para comprender el hábitat en contextos marcados por desigualdad estructural, conflictividad territorial y procesos de transformación comunitaria. Estas críticas, especialmente desarrolladas en América Latina, destacan la necesidad de metodologías capaces de articular experiencias subjetivas, prácticas colectivas y procesos históricos que configuran los territorios. En esta línea, este artículo presenta una estrategia metodológica orientada a fortalecer una psicología ambiental-comunitaria situada, capaz de dialogar con procesos organizativos, dinámicas territoriales y estructuras históricas de larga duración.

En este contexto, surge una pregunta crucial: ¿cómo puede la psicología ambiental latinoamericana contribuir eficazmente al análisis crítico de las formas en que las personas habitan y transforman sus territorios, teniendo en cuenta las dinámicas históricas de poder y resistencia que los configuran? Este artículo responde a dicha interrogante, presentando una estrategia metodológica desarrollada originalmente en una investigación doctoral sobre el trabajo autogestionario complejo y la producción social del hábitat en el Movimiento de Pobladores en Lucha (MPL), un movimiento urbano-popular chileno del siglo XXI (Muñoz, 2021). Aunque la tesis doctoral original se enmarcó principalmente en la psicología del trabajo y estudios sobre movimientos sociales, su aparato conceptual y metodológico tiene potencial para enriquecer significativamente el campo de la psicología ambiental-comunitaria crítica latinoamericana.

El objetivo principal de este artículo es, por tanto, presentar esta estrategia metodológica como una herramienta innovadora que permite estudiar críticamente el hábitat desde una perspectiva situada y relacional. Se plantea específicamente la articulación entre cuatro dimensiones clave: la relación entre lo micro y lo macro (persona-ambiente/local-global), lo subjetivo y lo estructural (psíquico-relacional y político-económico), las diversas duraciones históricas (estructural, coyuntural y eventual) y las biografías personales, así como entre lo político y lo territorial. Esta compleja articulación permite abordar el ambiente no como un mero escenario estático, sino como una construcción colectiva y conflictiva, estructurada por un sistema-mundo patriarcal capitalista colonial que actúa como macroambiente.

Desde esta perspectiva, se presentan herramientas metodológicas orientadas a fortalecer una psicología ambiental comunitaria crítica, comprometida con una visión antipatriarcal, anticapitalista y decolonial. A lo largo del artículo, se desarrolla una crítica a los enfoques tradicionales de la psicología ambiental, destacando sus limitaciones epistemológicas y metodológicas, así como los aportes fundamentales realizados desde las corrientes críticas latinoamericanas. Este marco contextual facilitará comprender la propuesta metodológica, que será detallada en las siguientes secciones junto a una reflexión sobre sus contribuciones potenciales al campo disciplinar. Sobre la temática, cabe preguntarse: ¿qué nuevas rutas investigativas y epistemológicas puede abrir esta propuesta metodológica para el futuro de la psicología ambiental en América Latina? Esta pregunta guiará no solo la presentación del artículo, sino también las reflexiones finales en torno a su proyección y pertinencia científica y social.

Críticas a la Psicología Ambiental tradicional

El desarrollo histórico de la psicología ambiental ha estado marcado por marcos teóricos y metodológicos centrados en la relación individuo-entorno y en mediciones perceptuales o comportamentales, particularmente en el Norte Global. Esta orientación ha tendido a subestimar los procesos colectivos, las dimensiones históricas de poder y las disputas territoriales que caracterizan los contextos latinoamericanos (Wiesenfeld, 2001; Di Masso et al., 2011).

Diversidad de autores y autoras han cuestionado esta falta de atención al carácter conflictivo del hábitat y al papel que cumplen las comunidades en la producción social del espacio. Se ha señalado que reducir lo ambiental a percepciones o conductas individuales ignora las experiencias de exclusión, desplazamiento, desigualdad y resistencia territorial (Dixon & Durrheim, 2004; Manzo, 2003; Berroeta & Pinto de Carvalho, 2020). Desde esta perspectiva, la psicología ambiental dominante corre el riesgo de naturalizar el orden existente, reproduciendo supuestos de neutralidad y armonía espacial que no se sostienen en territorios atravesados por procesos de segregación, despojo y conflictividad socioambiental.

En América Latina, estas críticas han impulsado la necesidad de construir una psicología ambiental más situada y relacional, capaz de reconocer la heterogeneidad de los territorios y las tramas históricas que los configuran (Diniz, 2021). Este giro crítico cuestiona la fragmentación entre niveles de análisis, la primacía de enfoques individualistas y la ausencia de marcos metodológicos que integren dimensiones micro y macro, subjetivas, comunitarias e históricas.

La propuesta metodológica desarrollada en este artículo se inscribe en esta tradición crítica. Su objetivo no es sustituir enfoques existentes, sino ofrecer herramientas que permitan estudiar el hábitat desde una perspectiva situada, capaz de articular experiencias vividas con procesos y estructuras de larga duración que atraviesan los territorios latinoamericanos.

La comprensión del hábitat como objeto de estudio en la psicología ambiental-comunitaria exige superar nociones individualizadas y funcionalistas del entorno, reconociendo que el espacio habitado constituye una producción social históricamente situada y políticamente disputada. Desde esta perspectiva crítica, resulta esencial articular los procesos estructurales globales con experiencias locales, subjetivas y comunitarias.

Comprensiones críticas del hábitat y el trabajo autogestionario

Desde este marco, el hábitat deja de considerarse un escenario neutro para transformarse en un espacio configurado por relaciones de poder, organización colectiva y conflictos sociales. Esta perspectiva dialoga con los aportes de la geografía crítica (Harvey, 2013), los estudios urbanos, la sociología de movimientos sociales (Amin et al., 1990) y la psicología decolonial (Adams et al., 2015; Gonçalves, 2016).

Un eje conceptual central es la producción social del hábitat (Ortiz, 2012), categoría que enfatiza cómo los espacios de vida surgen de procesos históricos y colectivos de apropiación, construcción y disputa territorial. En movimientos urbano-populares, dicha producción se conecta directamente con estrategias de resistencia, autogestión y defensa territorial frente a procesos estructurales como la expulsión, la gentrificación o la mercantilización urbana.

La producción social del hábitat en territorios populares no puede comprenderse separando “espacio” y “trabajo”. En estos contextos, el hábitat no es únicamente un resultado material —vivienda, barrio, infraestructura—, sino el fruto de prácticas colectivas que requieren tiempo, energía, organización y decisiones mancomunales. Desde esta perspectiva, el trabajo autogestionario no constituye un ámbito distinto, más bien, es la forma concreta en que el hábitat se produce, se sostiene y se transforma. En movimientos como el MPL, actividades tales como gestionar subsidios, organizar comités, sostener redes de cuidado, construir espacios comunes, resolver conflictos internos o participar en instancias de planificación urbana son vividas como trabajo en el sentido amplio: tareas orientadas a producir valores de uso, asegurar la reproducción comunitaria de la vida y disputar condiciones dignas de habitar.

En esta investigación, el concepto de trabajo fue ampliado más allá de su acepción restringida al empleo asalariado, recuperando debates históricos y estructurales presentes en los estudios del trabajo. Esta ampliación incluyó, por un lado, una mirada de larga duración inspirada en Wallerstein (1992), que permite situar el trabajo en las dinámicas globales del sistema-mundo; por otro lado, la heterogeneidad histórico-estructural identificada por Quijano (1989), que reconoce múltiples formas de trabajo subsumidas por el capital más allá del empleo clásico. Asimismo, se incorporó la perspectiva de la exterioridad de Dussel (1994; 1998), donde persisten modos de vida, procesos productivos y prácticas comunitarias que no han sido plenamente subordinadas a la racionalidad capitalista. Este concepto

amplio de trabajo permite comprender prácticas territoriales, organizativas y comunitarias —como las del MPL— como procesos de trabajo en sentido pleno, articuladores de vida colectiva, reproducción social y acción política.

Este concepto amplio de trabajo permite reconocer como trabajo aquello que otros enfoques fragmentan bajo categorías psicológicas (“participación”, “sentido de comunidad”), sociológicas (“organización”), urbanas (“gestión”) o políticas (“militancia”). Entender estas prácticas como trabajo autogestionado hace visible la relación directa entre prácticas de trabajo comunitario y producción social del hábitat, mostrando cómo las comunidades populares construyen territorio mediante procesos no subordinados al empleo capitalista, sino sostenidos por dinámicas de cooperación, mancomunación y autogestión. Este vínculo es central para la psicología ambiental-comunitaria, pues permite comprender el habitar no como un estado, sino como una práctica sociohistórica continuamente prefigurada por las propias comunidades.

Esta perspectiva crítica implica, también, adoptar enfoques biográficos que permitan comprender cómo trayectorias personales, experiencias comunitarias y dinámicas territoriales se inscriben en contextos históricos y geopolíticos específicos. Tales contextos están marcados por ciclos globales, como los procesos de proletarización y urbanización capitalista, entre otros (Wallerstein, 2005). La interpretación, desde un enfoque analítico biográfico de sistemas-mundo, facilita reconocer pautas que vinculan la dimensión estructural con la agencial y vivencial, permitiendo leer la historia como una dimensión activa y presente.

Finalmente, en términos metodológicos, para lograr lo anterior, se operacionalizó una articulación entre el enfoque biográfico etnosociológico —orientado a revelar cómo funciona localmente un “mundo social” (Bertaux, 2005)— y el análisis biográfico de sistemas-mundo (Derluigan, 2005), el cual incorpora las grandes tendencias estructurales en la interpretación situada de biografías individuales. De este modo, las historias personales concretas permiten evidenciar cómo se materializan localmente procesos globales, ofreciendo una comprensión integrada del hábitat desde lo estructural hasta lo cotidiano local. Al mismo tiempo, se hace posible distinguir la fragmentación global entre centros, periferias y semiperiferias, así como sus respectivos modos y estándares de vida.

El sistema-mundo como ambiente estructurante

Desde una perspectiva decolonial, el sistema-mundo moderno/colonial/capitalista/patriarcal constituye el macroambiente fundamental que estructura todos los demás entornos habitados (Quijano & Wallerstein, 1992; Dussel, 1994; Grosfoguel, 2003). Este planteamiento implica reconocer dicho sistema como la matriz que organiza la producción, reproducción y transformación de todos los espacios habitables del planeta. A diferencia de concepciones ambientales que separan lo natural, lo social y lo psicológico, aquí el ambiente se entiende como una ecología biológico-cultural histórica, donde interactúan relaciones de poder interventor y colaboración autogestionaria, operando simultáneamente en múltiples escalas (Muñoz, 2015).

Esta perspectiva, enriquecida por los aportes de Wallerstein (1992), Dussel (1994) y Grosfoguel (2007), permite superar el reduccionismo estatal-nacional característico de las ciencias sociales tradicionales. En lugar de concebir contextos locales como unidades aisladas, los reconoce como formaciones históricas profundamente atravesadas por dinámicas globales de jerarquización, despojo y dominación. Dichas dinámicas moldean y modulan tanto la vida cotidiana como el hábitat producido.

El sistema-mundo no se limita a lo económico; además, articula lo político, lo epistémico, lo cultural, lo subjetivo y lo corporal dentro de una matriz jerárquica (Grosfoguel, 2013). Esta última produce y reproduce centros y periferias, así como, según el decir de Franz Fanon: “zonas del ser” y “zonas del no-ser” (Fanon, 2009), determinando las formas de habitar y validando o negando modos de vida según criterios raciales, de género, clase y geopolítica. Reconocer al sistema-mundo como “ambiente mayor” permite a la psicología ambiental ir más allá de escalas estrictamente locales o abstracciones planetarias, evidenciando los vínculos entre estructuras globales y dinámicas locales, y entre procesos macrohistóricos y trayectorias biográficas.

El análisis decolonial de sistemas-mundo como herramienta conceptual

El enfoque decolonial y el análisis de sistemas-mundo proponen una ruptura con los marcos analíticos fragmentarios predominantes en las ciencias sociales hegemónicas. Cuestiona especialmente la separación artificial entre lo económico, lo político y lo cultural, la centralidad del Estado-Nación como unidad básica de análisis, y la narrativa lineal de una modernidad emancipada. En contrapartida, entiende el capitalismo, la modernidad y la colonialidad como dimensiones entrelazadas de un mismo sistema histórico global que produce jerarquías epistémicas, raciales y sexuales vinculadas a la división mundial del trabajo (Wallerstein, 1992; Grosfoguel, 2007; Escobar, 2003).

En este artículo, se plantea el ABSM como una perspectiva esencial para comprender cómo procesos históricos de larga y mediana duración configuran las condiciones de posibilidad de las diversas trayectorias comunitarias y subjetivas. Lejos de considerar la historia como un telón de fondo pasivo, este enfoque la entiende como una fuerza estructurante activa que incide en los sentidos del trabajo, las formas de habitar, los vínculos comunitarios y las prácticas de autogestión territorial. Así, permite abordar la subjetividad y la comunidad como nodos interconectados dentro de una red histórica de relaciones de poder, explotación y resistencia.

En conjunto, estos elementos permiten comprender que la producción social del hábitat es inseparable de las prácticas laborales amplias, comunitarias y territoriales que sostienen la vida cotidiana en contextos popular-urbanos. Esta articulación entre trabajo, hábitat y territorio —concebida en clave histórica y multiescalar— fundamenta la necesidad de una metodología capaz de vincular experiencias vividas, prácticas colectivas y procesos estructurales de larga duración, como la que se presenta a continuación.

Hacia una psicología ambiental-comunitaria situada desde América Latina

En América Latina, la psicología ambiental no se ha desarrollado como un campo separado de la psicología social comunitaria, sino como un territorio híbrido donde ambiente, comunidad y política

se entrelazan de manera inseparable. Esta imbricación ha sido ampliamente documentada en el campo (Wiesenfeld, 2001; Berroeta & Pinto de Carvalho, 2020; Diniz, 2021), mostrando que lo ambiental en la región emerge menos como variable perceptual y más como problema histórico, territorial y socioestructural. A diferencia del norte global, donde la psicología ambiental se consolidó con estudios sobre percepción del entorno y conducta proambiental, en América Latina el ambiente aparece como un espacio marcado por desigualdades, despojos, desplazamientos, reconstrucciones comunitarias y luchas por permanecer.

En esta línea, la psicología ambiental latinoamericana ha desplazado su centro de gravedad hacia una lectura crítica del habitar, comprendiendo los territorios como procesos sociohistóricos y no como meros escenarios físicos. En los estudios de desastre, reasentamiento y reconstrucción, esta perspectiva ha permitido mostrar cómo la pérdida del lugar implica también la disolución de anclajes afectivos, identitarios y comunitarios (Berroeta et al., 2017; Berroeta & Pinto de Carvalho, 2020). La literatura reciente enfatiza que los vínculos socioespaciales no pueden ser abordados sin considerar la conflictividad territorial contemporánea, la precarización urbana y los procesos extractivistas que modelan las condiciones de vida en la región.

A partir de estas discusiones, la psicología ambiental-comunitaria se ha consolidado como una perspectiva situada, donde el territorio es comprendido como trama viva de relaciones sociales, históricas y políticas. Trabajos recientes en Brasil (Farias et al., 2021) han contribuido a esta visión al destacar la centralidad del enraizamiento y del territorio como espacios de co-construcción afectiva y política. Desde este enfoque, la relación entre persona y ambiente es irreductiblemente colectiva: se organiza en torno a dinámicas de participación, prácticas de cuidado, resistencias barriales y luchas por el derecho a permanecer.

Por otra parte, estudios sobre apego al lugar, movilidad y experiencias de deshacer hogar (Baxter & Brickell, 2014; Di Masso et al., 2019) han mostrado que los vínculos territoriales son procesos dinámicos, atravesados por la movilidad, la inestabilidad residencial, el género, la violencia territorial y la desigualdad urbana. En este sentido, el hogar, el barrio y la ciudad funcionan como extensiones encarnadas donde se inscriben tensiones estructurales y afectivas, revelando cómo el habitar condensa materialidad, historia y subjetividad.

A la luz de estas investigaciones, se vuelve evidente que los fenómenos territoriales no pueden comprenderse sin articular escalas múltiples. Tanto en los trabajos latinoamericanos sobre desastre (Berroeta & Pinto De Carvalho, 2020) como en los estudios feministas del cuerpo-territorio (Colectivo Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo & Pedrazzani, 2019) emerge la necesidad de metodologías que conecten experiencias vividas, prácticas comunitarias, dinámicas territoriales y estructuras sistémicas de larga duración. Esta demanda metodológica se articula también con perspectivas de la psicología social comunitaria (Montero, Martín-Baró, Lane, Freitas), que han insistido en que la producción del hábitat es un proceso colectivo sostenido por prácticas de autogestión, participación igualitaria y politización del vivir.

En este escenario regional dinámico, la publicación reciente del volumen *Community Environmental Psychology and Community Resilience* (Sandoval-Díaz & Mardones Barrera, 2025) reúne contribuciones contemporáneas que abordan las relaciones entre ambiente, comunidad y resiliencia desde perspectivas situadas en América Latina. La aparición de obras de este tipo evidencia el creciente interés regional por enfoques que articulan territorio, vida comunitaria y procesos socioambientales críticos, situando la discusión metodológica en un campo que continúa expandiéndose. En este escenario, los desafíos vinculados a las escalas de análisis, la agencia comunitaria y las estructuras históricas que configuran los territorios emergen como asuntos centrales para el desarrollo de metodologías holísticas y situadas.

En conjunto, este cuerpo de trabajo configura un campo fértil para innovaciones metodológicas que permitan comprender el hábitat como proceso sociohistórico y multiescalar. Es en este contexto donde se sitúa la estrategia metodológica presentada en el presente artículo, cuyo objetivo es aportar herramientas que articulen experiencia vivida, prácticas comunitarias y estructuras históricas, fortaleciendo así una psicología ambiental-comunitaria crítica, situada y latinoamericana.

Metodología

A continuación, se presenta la estrategia metodológica desarrollada en esta investigación, estructurada en cuatro apartados principales: fundamentos epistemológicos e historiográficos, enfoque biográfico etnosociológico, análisis biográfico de sistemas-mundo y elementos metodológicos adicionales que detallan técnicas de producción y análisis de datos. La metodología biográfica micro-macro propuesta en este artículo se construye precisamente para articular las escalas anteriormente descritas —trabajo, hábitat, territorio y sistema-mundo— en una lectura situada de las trayectorias personales y comunitarias.

Caracterización del Movimiento de Pobladores en Lucha (MPL)

El estudio se realizó en el Movimiento de Pobladores en Lucha (MPL), organización urbano-popular fundada en 2006 en Santiago de Chile y orientada a la prefiguración social del hábitat mediante prácticas autogestionarias y luchas sociopolíticas. El MPL articula comités de vivienda, cooperativas, espacios comunitarios y unidades de educación y salud popular. Se caracteriza por su énfasis en la participación igualitaria, la construcción colectiva de territorio y la defensa del derecho a habitar. Su trabajo cotidiano integra dimensiones organizativas, reproductivas y político-territoriales, lo que lo convierte en un caso relevante para estudiar el vínculo entre trabajo autogestionario, prefiguración del hábitat y dinámicas comunitarias en contextos de desigualdad estructural.

Fundamentos epistemológicos e historiográficos

La estrategia metodológica aquí presentada se fundamenta en el pensamiento ontológico constitutivo, perspectiva epistemológica que desplaza la clásica pregunta sobre la realidad objetiva hacia la indagación sobre el operar del observador en la constitución del mundo vivido (Maturana, 1992). Este enfoque rechaza la separación cartesiana entre sujeto y objeto, reconociendo que el conocer es un acto relacional, biológicamente encarnado y culturalmente situado. Así, las explicaciones científicas se entienden no

como representaciones de una realidad externa, sino como reformulaciones consensuales de experiencias usando las coherencias y regularidades de las experiencias para dar cuenta de los fenómenos estudiados.

Desde esta mirada, el hábitat no preexiste al vivir y convivir humano, sino que emerge dinámicamente del habitar como un proceso histórico-cultural de coproducción. Lo que se denomina entorno surge en la interacción entre sistemas vivos —personas, comunidades, pueblos— y los meta-sistemas ambientales, en procesos de acoplamiento y coderiva estructural¹. El hábitat es, por tanto, una unidad ecológica histórico-relacional que integra dimensiones biológicas, culturales, económicas, políticas, epistémicas e identitarias/subjetivas, imposibles de reducir a categorías aisladas.

El pensamiento ontológico constitutivo permite articular múltiples niveles de análisis, desde el nicho psíquico-relacional individual hasta meta-sistemas estructurantes, como el moderno sistema-mundo. De este modo, se trasciende la dicotomía individuo-sociedad, planteando que los sujetos habitan simultáneamente diversos sistemas (familia, comunidad, organizaciones, movimientos, sistema-mundo) que configuran su subjetividad mediante dichas relaciones (Muñoz & Carroza, 2022).

Esta epistemología dialoga estrechamente con las ontologías relacionales (Escobar, 2013), que cuestionan oposiciones binarias (naturaleza-cultura, individuo-comunidad) enfatizando el carácter situado y performativo del conocimiento. Asimismo, se vincula con el Análisis de Sistemas-Mundo (Wallerstein, 2005; Hopkins & Wallerstein, 1982) y con el pensamiento decolonial (Dussel, 1998; Grosfoguel, 2013), que cuestionan las jerarquías epistémicas impuestas por la modernidad/colonialidad, y conciben los fenómenos sociales como redes de relaciones históricas, geopolíticas y culturales. También se relaciona con debates sobre los límites del paradigma positivista en psicología ambiental, especialmente la fragmentación sujeto/entorno y la omisión de relaciones de poder. Wiesenfeld (2001) ya advertía la necesidad de reconocer la subjetividad, la intersubjetividad y el carácter situado de los procesos ambientales, mientras que en propuestas más recientes, otros autores (Di Masso et al., 2011) proponen una psicología ambiental relacional, crítica y territorialmente enraizada.

Historiográficamente, esta investigación distingue cuatro grandes modos históricos de producción, reproducción y transformación del habitar humano, estructurados en torno a la tensión entre modernidad-colonialidad y comunidad-transmodernidad: (i) el modo ancestral-comunitario, de base cooperativa e igualitaria; (ii) el modo jerárquico-tributario, caracterizado por formas de estratificación y dominación pre-capitalistas; (iii) el modo interventivo moderno-colonial, basado en la mercantilización, la burocratización y la expropiación del trabajo y del territorio; y (iv) el modo autogestionario prefigurativo, que se manifiesta en las prácticas de comunidades y movimientos populares que construyen hábitat desde lógicas solidarias, autónomas y transformadoras (Stedile, 2003; Wallerstein, 2003; Calvo, 2013; Muñoz & Carroza, 2024).

Los dos últimos modos coexisten durante la era moderna. El autogestionario prefigurativo, aún incipiente y en disputa, fue el foco central de la investigación doctoral que origina esta propuesta. Su

¹ La coderiva estructural natural refiere al proceso histórico de acoplamiento y transformación mutua entre sistemas vivos y sus nichos relacionales (Maturana & Mpodozis, 2000)

emergencia plantea un desafío epistemológico y metodológico clave: ¿cómo investigar estas formas de habitar que escapan a los marcos tradicionales del pensamiento social moderno? ¿cómo captar las tramas vivas del trabajo autogestionario y la producción comunitaria del espacio desde una perspectiva no colonial ni fragmentaria?

La respuesta implica una reformulación epistemológica relacional, histórica y situada, concibiendo el hábitat como una red de relaciones en constante coevolución con sus habitantes. Esta concepción fue fundamental para desarrollar herramientas metodológicas capaces de captar la complejidad del habitar humano en contextos de desigualdad estructural y creatividad comunitaria autogestionaria.

Enfoque biográfico etnosociológico

El enfoque biográfico etnosociológico fue adoptado en la investigación doctoral que origina este artículo como una vía relacional y situada para aproximarse a las trayectorias de vida militante en el MPL involucradas en la producción social del hábitat. Fue desarrollada principalmente por Daniel Bertaux (1999; 2005), y sostiene que las historias de vida no deben entenderse como relatos individuales aislados del contexto, sino como expresiones de mundos sociales específicos que revelan las lógicas estructurantes y prácticas significativas de los actores en sus entornos.

En esta óptica, las biografías no se interpretan como documentos psicológicos individuales, sino como huellas relacionales que condensan experiencias colectivas relacionadas con la clase social, el género, el territorio y la organización comunitaria. El relato biográfico se convierte así en un punto de encuentro entre lo singular y lo colectivo, la memoria individual y la historia social.

La elección de este enfoque respondió directamente a la necesidad de contar con una metodología capaz de comprender los procesos de subjetivación en contextos marcados por desigualdad estructural, precarización laboral y conflictividad territorial. El trabajo de campo desarrollado —a través de observación y entrevistas— buscó captar las trayectorias vitales de militantes como narrativas de sentido, en las cuales se articulan dimensiones personales, comunitarias e históricas.

Una fortaleza destacable del enfoque biográfico etnosociológico es su capacidad para conectar lo micro y lo macro, lo vivencial y lo estructural, visibilizando así, en este caso, cómo los sujetos populares experimentan, resignifican y disputan su lugar en el mundo. Mediante una reconstrucción densa de las trayectorias militantes, se logró captar tanto los desplazamientos subjetivos como los procesos colectivos de organización territorial, revelando claramente las mediaciones entre experiencia cotidiana, militancia política y estructuras sociohistóricas.

En el caso específico de dicha investigación, este enfoque permitió analizar los procesos y sentidos del trabajo autogestionario del MPL no como respuestas materiales a condiciones adversas, sino como apuestas políticas y éticas que encarnan formas alternativas de habitar, organizar y transformar el territorio. Metodológicamente, esto implicó un trabajo hermenéutico intensivo sobre los relatos, orientado a reconstruir los sentidos vividos por los sujetos respecto a su participación en procesos de producción

social del hábitat. Esta reconstrucción no se abordó desde la perspectiva genérica del estudio de la actividad sociopolítica, sino específicamente desde el proceso de trabajo (Thompson & Smith, 2010), poniendo énfasis en el trabajo autogestionario (Neffa, 1981) y en la operacionalización del concepto de los sentidos del trabajo (Antunes, 2009).

Asimismo, se incorporaron elementos históricos y contextuales que permitieron situar estas experiencias en estructuras sociales más amplias y en las dinámicas del sistema-mundo, preparando así el terreno para la articulación con el análisis biográfico de sistemas-mundo (ABSM), presentado en el siguiente apartado. Es importante destacar que, si bien el ABSM permitió conectar trayectorias individuales con procesos globales históricos de larga duración, la integración del enfoque biográfico etnosociológico resultó imprescindible para abordar también las dimensiones colectivas y territoriales del movimiento. La articulación entre ABSM y enfoque etnosociológico, desarrollada específicamente para esta investigación doctoral, constituye así una innovación metodológica efectiva, capaz de capturar simultáneamente la experiencia subjetiva, los entramados organizativos locales y las estructuras globales que configuran el habitar popular.

Análisis biográfico de sistemas-mundo

La articulación metodológica arriba señalada no fue casual ni secundaria: surgió como respuesta a una limitación del ABSM (Harris & McQuade, 2015) que, aunque permite una lectura estructural y geopolítica de largo plazo, suele operar, en un polo, desde unidades de análisis agregadas y macrohistóricas, y en otro, desde trayectorias biográficas individuales. Por sí solo, el ABSM no es suficiente para comprender la complejidad de los procesos comunitarios, organizacionales y territoriales.

Karl Marx (1974), en 1852, expresaba en el Dieciocho Brumario el problema de fondo aquí a considerar: “Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen en circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo aquellas con que se encuentran y les han sido legadas por el pasado” (p. 31-32). Podría decirse que el objetivo para resolver este problema lo indicaba Wright Mills (1964) un siglo después, en 1959, cuando señalaba que las ciencias sociales: “son intentos de ayudarnos a comprender la biografía, la historia y las conexiones entre las dos, en una variedad de estructuras sociales” (p. 31-32). Esto es precisamente lo que en esta investigación se ha buscado hacer, pero situando los itinerarios biográficos de los militantes del MPL en relación con la historia de larga duración y la estructura sistémica global.

Por ello, en la investigación doctoral que da origen a este artículo, se propuso una articulación inédita con el enfoque biográfico etnosociológico con el fin de situar las trayectorias individuales en su densidad social y territorial e integrar la perspectiva comunitaria. Esta combinación permitió desarrollar un enfoque de análisis biográfico de sistemas-mundo capaz de vincular las experiencias de vida con los macroprocesos históricos y, al mismo tiempo, reconocer los sentidos colectivos y formas concretas del habitar popular, desde abajo, en la zona del no-ser.

El tipo de abordaje biográfico realizado constituye una articulación metodológica novedosa que entrelaza la perspectiva biográfica local y colectiva de Bertaux (2005) con el enfoque histórico-estructural

global de Derluigian (2005; 2015) y Harris y McQuade (2015). Esta combinación permite situar las trayectorias de vida en coordenadas geopolíticas e históricas amplias, comprendiendo a los sujetos no como entidades aisladas, sino como nodos en tramas complejas de relaciones sociales, políticas, económicas y culturales.

Lejos de concebir la historia como un trasfondo pasivo o una mera cronología externa, el ABSM entiende que los procesos históricos de larga y mediana duración configuran activamente las condiciones de posibilidad para las experiencias subjetivas y comunitarias. En esta perspectiva, cuatro grandes ciclos históricos sirvieron para rastrear y conectar los macro y microprocesos pertinentes:

1. El proceso de proletarización con sus ciclos y tendencias de resistencia y alternativas antisistémicas desde la perspectiva del trabajo autogestionario.
2. El proceso de urbanización de la ciudad en la modernidad con sus ciclos y tendencias de política pública y mercado inmobiliario.
3. Los ciclos y tendencias de acción y transformación de los movimientos antisistémicos y de pobladores en particular.
4. Los ciclos y tendencias de transformaciones de la geocultura liberal y su impacto en la cultura y subjetividad popular.

Este enfoque parte de una concepción relacional del tiempo histórico. Inspirado en la historiografía crítica de Braudel (1982) y la sociología histórica de Wallerstein (2005), el ABSM distingue entre duraciones larga, media y corta para comprender cómo eventos estructurales —como la expansión del capital global o las políticas de ajuste estructural— inciden en los itinerarios personales y colectivos. De este modo, la biografía deja de ser una simple cronología individual para transformarse en una cartografía de relaciones entre experiencia y estructura, entre agencia y condicionamiento.

Metodológicamente, esto implica el uso de herramientas narrativas y analíticas que trazan conexiones entre momentos clave en la vida de los sujetos y procesos históricos más amplios. Decisiones como migrar, organizarse colectivamente, tomar un terreno o fundar una escuela comunitaria se leen no solo como actos individuales o respuestas contextuales inmediatas, sino como parte de procesos históricos de resistencia, reorganización y creación de mundos posibles frente a dinámicas de despojo y violencia estructural.

En la investigación que da origen a este artículo, el ABSM se desarrolló como una estrategia para entender cómo los pobladores organizados construyen subjetividad y territorio en tensión y diálogo con las instituciones del sistema-mundo moderno/colonial. La lectura biográfica visibilizó tanto los efectos del sistema-mundo sobre la vida cotidiana como las formas en que las personas y comunidades lo reconfiguran desde abajo, mediante prácticas de autogestión, memoria, sentido de lugar y construcción de alternativas.

El ABSM articulado con el enfoque biográfico etnosociológico, al relacionar historia estructural y experiencia vivida (personal y comunitaria), ofrece una herramienta potente para una psicología ambiental-comunitaria, capaz de atender simultáneamente a las dimensiones globales y locales del habitar humano. Esta articulación abre nuevas posibilidades para una praxis investigativa situada, reflexiva y políticamente comprometida con los procesos de transformación del hábitat en América Latina y el sur global. Esta articulación metodológica da forma a lo que aquí se denomina biografía social de sistemas-mundo, un enfoque que vincula trayectorias de vida colectivas con dinámicas estructurales y territoriales del sistema-mundo, integrando lo subjetivo, lo comunitario y lo histórico.

Elementos metodológicos adicionales

Además de los fundamentos epistemológicos, el enfoque biográfico etnosociológico y el análisis biográfico de sistemas-mundo, la estrategia metodológica desarrollada en la investigación doctoral que dio origen a este artículo incluyó diversos procedimientos específicos que aseguraron su rigurosidad y pertinencia. El diseño metodológico fue de tipo cualitativo, de base interpretativa y orientación hermenéutica. Se optó por una lógica de investigación reconstructiva que buscó develar los sentidos vividos por los sujetos en sus procesos de trabajo, de habitar y de organización territorial. El trabajo de campo de observación participante se desarrolló durante dos años y medio de acompañamiento e involucramiento militante, lo que permitió construir una relación de confianza con los participantes y acceder a niveles profundos de significado.

Para el muestreo, se empleó una estrategia teórica-intencional, centrada en la selección de sujetos con roles significativos en el MPL y trayectorias de participación que permitieran reconstruir los procesos y sentidos del trabajo autogestionario y las formas de producción social del hábitat. Se realizaron entrevistas biográficas a 12 militantes y cuatro entrevistas semiestructuradas en profundidad a 4 informantes clave de la Federación Nacional de Pobladores (FENAPO) y del Partido Igualdad. Se complementó con análisis de documentos internos de estos últimos y del MPL. En total, se estudiaron los procesos de trabajo de ocho unidades de trabajo autogestionario del MPL en las ciudades de Santiago y Calama.

El análisis de la información se organizó en tres niveles: (1) una reconstrucción narrativa densa de las trayectorias de vida y de militancia; (2) una interpretación hermenéutica de los sentidos del trabajo y del habitar a partir de categorías teóricas previamente construidas; y (3) una articulación con los ciclos históricos del sistema-mundo, conforme al análisis biográfico de sistemas-mundo. Este procedimiento analítico integró lo vivido y lo estructural, lo singular y lo colectivo, lo local y lo global, para dar cuenta de las formas en que los sujetos configuran su existencia en relación con dinámicas históricas de larga duración. Asimismo, se aplicaron criterios de validez propios de las metodologías cualitativas críticas, como la reflexividad del investigador, la triangulación de fuentes y la co-validación interpretativa con los entrevistados.

Complementariamente, el trabajo analítico se desarrolló mediante una estrategia de codificación inspirada en los principios de la teoría fundamentada (Glaser & Strauss, 1967; Charmaz, 2014). El

corpus incluyó 12 entrevistas biográficas, 4 entrevistas semiestructuradas a informantes clave, registros de conversaciones informales, notas de campo y 36 fotografías analítico-evocativas. Este material generó aproximadamente 1750 páginas de transcripción y registro etnográfico, a partir de las cuales se produjo una codificación abierta, axial y selectiva realizada en Atlas.ti.

El proceso inicial derivó en 183 códigos y subcódigos que fueron posteriormente integrados en estructuras analíticas de mayor nivel, permitiendo identificar patrones relacionales y construir categorías explicativas con densidad empírica. Esta estrategia fortaleció la trazabilidad interpretativa entre datos, categorías y construcciones teóricas, dotando de coherencia metodológica al estudio y habilitando una lectura micro-macro del Trabajo Autogestionario Complejo (TAC) y del habitar popular en diálogo con los debates contemporáneos sobre subjetividad, trabajo y autogestión. En suma, la estrategia metodológica aquí presentada no solo produjo conocimiento situado sobre un caso específico; también, contribuyó al desarrollo de herramientas epistemológicas y metodológicas para una psicología crítica, comprometida con la transformación del hábitat y la justicia socioambiental en América Latina.

Resultados

Los hallazgos de la investigación doctoral ponen de manifiesto el carácter constituyente del TAC en el MPL y su papel en la producción, reproducción y transformación del hábitat. El análisis biográfico micro-macro permitió reconstruir los modos de funcionamiento de las ocho unidades autogestionarias del movimiento. El proceso analítico (codificación abierta, axial y selectiva en Atlas.ti) integró centenares de códigos iniciales hasta conformar dos subcategorías y una categoría central, identificando 14 formas de mancomunación y cinco sentidos generales del TAC: habitar poblacional, plenitud, autosacrificio, pedagogía de liberación y política de liberación.

Las trayectorias biográficas mostraron que prácticas como gestionar subsidios, sostener redes de cuidado, organizar comités, mantener espacios comunitarios o resolver conflictos colectivos son vividas como formas de trabajo autogestionario, articulando la reproducción comunitaria con procesos estructurales de larga duración, como la proletarianización periférica, la urbanización desigual y las lógicas de expulsión territorial. Esta lectura integrada evidenció cómo las experiencias individuales y colectivas condensan tendencias históricas más amplias, revelando el carácter micro-macro del TAC en la configuración del hábitat popular-urbano.

Caracterización del proceso de trabajo y sentidos del TAC

La reconstrucción biográfica del trabajo de las ocho unidades autogestionarias permitió identificar cinco sentidos transversales del TAC:

1. Habitar poblacional, ligado a la reproducción colectiva de la comunidad.
2. Plenitud, vinculada a la realización personal y comunitaria.
3. Autosacrificio, como disposición al esfuerzo y la entrega.
4. Pedagogía de liberación, orientada a la formación política y cultural.
5. Politicidad constituyente, relacionada con la construcción de poder popular.

Dinámicas relacionales emergentes

El análisis axial sintetizó los hallazgos en dos dinámicas relacionales centrales:

1. Dinámica configuradora de praxis mancomunal (DCPM), que reproduce la vida mediante cooperación, cuidado, valores de uso y organización colectiva.
2. Dinámica configuradora de subjetividades autogestionarias (DCSA), que impulsa autonomización, politización, comunitarización y desclientelización.

Ambas conforman un proceso prefigurativo de producción, reproducción y transformación autogestionaria del hábitat en el que las prácticas cotidianas configuran modos alternativos de vida comunitaria y territorial.

TAC como matriz de vida y estrategia política

El TAC opera simultáneamente como:

1. Matriz de reproducción de la vida, asegurando necesidades materiales, afectivas y comunitarias.
2. Estrategia de transformación política, al constituir espacios de poder popular en permanente construcción y disputa.

Implicaciones para el trabajo y los movimientos sociales

Los resultados reubican la centralidad del trabajo en los debates contemporáneos, mostrando que el TAC constituye una praxis vital con potencialidades liberadoras, autorrealizadoras y constituyentes. En los estudios sobre movimientos sociales, aparece como eje articulador de la organización popular, evidenciando que los movimientos antisistémicos no solo resisten, sino que prefiguran mundos posibles mediante prácticas territoriales situadas.

Aportes metodológicos centrales

1. La operacionalización del sistema-mundo como macroambiente estructurante del hábitat humano.
2. La articulación inédita entre análisis biográfico de sistemas-mundo y enfoque biográfico etnosociológico.
3. El uso integrado de teoría fundamentada y epistemologías relacionales y decoloniales.

Estos hallazgos confirman la relevancia del TAC como práctica constituyente y subrayan el potencial del enfoque biográfico micro-macro para estudiar el habitar en condiciones de desigualdad estructural y resistencia territorial.

Discusión

La estrategia metodológica presentada en este artículo constituye una contribución original al campo de la psicología ambiental-comunitaria crítica en América Latina. Su aporte central radica en

mostrar que es posible articular rigurosamente los niveles biográficos, comunitarios y estructurales mediante un enfoque micro-macro que combina el enfoque biográfico etnosociológico, el análisis biográfico de sistemas-mundo (ABSM) y fundamentos epistemológicos relacionales y decoloniales. Con esta articulación, el hábitat se comprende como un fenómeno histórico-político multiescalar producido en la intersección entre trayectorias de vida, prácticas colectivas y las tendencias del sistema-mundo moderno-colonial, superando visiones que lo reducen a un escenario físico o meramente funcional.

A diferencia de enfoques que fragmentan sujetos, ambientes y trayectorias en unidades aisladas, esta metodología reconstruye las biografías militantes como cartografías relacionales donde las experiencias personales condensan patrones históricos de larga duración —proletarización, urbanización desigual, comunitaricidio², disciplinamiento laboral y colonialidad urbana— que configuran los modos de habitar contemporáneos. En este marco, las prácticas de autogestión territorial dejan de entenderse como respuestas adaptativas a la precariedad y se reconocen como prácticas históricas de resistencia y creación comunitaria, arraigadas en tradiciones populares que desafían la geocultura liberal del progreso, la autoridad de expertos, la centralidad de líderes y la separación entre luchas culturales, estatales y revolucionarias.

Los ciclos de transformación del sistema-mundo moderno —desposesión indígena y campesina, migraciones forzadas, expansión industrial urbana y precarización neoliberal— adquieren inteligibilidad cuando se leen a través de trayectorias concretas. La metodología biográfica micro-macro revela que estos procesos no operan como “contexto externo”, sino como vivencias encarnadas que moldean sentidos del trabajo, formas de organización comunitaria y horizontes políticos. En el MPL, ello se expresa en la centralidad de la cooperación y la mancomunación; en la organización autónoma basada en politicidad obediencial; en la articulación entre cosmovisiones del buen vivir y prácticas de socialismo autogestionario; y en la producción social del hábitat “sin, contra y desde” el Estado. Estas prácticas no son anomalías locales, sino manifestaciones situadas de tendencias antisistémicas globales que emergen en distintos territorios del sur global.

Esta propuesta se inscribe en debates clave de la psicología ambiental latinoamericana, donde convergen perspectivas funcionalistas, enfoques críticos y aproximaciones relacionales y situadas. Autoras como Wiesenfeld, Di Masso, Berroeta, Diniz, Manzo y Farías han mostrado que el ambiente debe comprenderse como una configuración sociohistórica atravesada por desigualdad y conflicto. El enfoque desarrollado aquí amplía ese horizonte, al demostrar que la producción social del hábitat solo puede comprenderse plenamente cuando se reconocen los procesos históricos globales que organizan centros, periferias y ultraperiferias, tanto en la economía política como en la experiencia cotidiana.

Desde un punto de vista ético y político, esta metodología implica asumir que el conocimiento no surge desde una exterioridad neutral, sino desde relaciones investigativas situadas, coproducidas y reflexivas. La co-validación interpretativa, la transparencia analítica y el reconocimiento explícito del carácter político del habitar resultan indispensables para una psicología ambiental-comunitaria

² El concepto de comunitaricidio refiere a procesos históricos de destrucción sistemática de formas comunitarias de vida, mediante desplazamiento territorial, desarticulación de redes sociales, mercantilización del hábitat y subordinación de economías populares a lógicas estatales o capitalistas.

que aspire a dialogar con movimientos sociales sin instrumentalizarlos. En contextos atravesados por desigualdad estructural, optar por una metodología que reconozca la agencia colectiva, la historicidad y la territorialidad de las comunidades es tanto una decisión epistemológica como una responsabilidad ética.

Finalmente, al insertar estos análisis en discusiones contemporáneas sobre movimientos sociales, hábitat popular y transformación territorial, la metodología biográfica micro-macro se revela como una herramienta robusta para comprender cómo el trabajo autogestionario produce subjetividades, territorialidades, formas organizativas y horizontes constituyentes. Su potencia reside en permitir que elementos usualmente tratados por separado —estructuras históricas, experiencias vividas, prácticas cotidianas, trayectorias militantes— puedan leerse como partes integradas de un mismo proceso: el habitar autogestionario como forma de resistencia, cuidado, reproducción de la vida y creación de mundos posibles. De este modo, la propuesta formulada contribuye a la psicología ambiental-comunitaria contemporánea, al ofrecer un marco conceptual y metodológico capaz de dar cuenta de la complejidad multiescalar del habitar en contextos de desigualdad, desposesión y lucha territorial. Con ello, abre caminos para investigar procesos de emancipación, arraigo, autonomía y justicia socioambiental en el sur global.

Este artículo ha presentado una estrategia metodológica que articula el enfoque biográfico etnosociológico y el análisis biográfico de sistemas-mundo desde una base onto-epistemológica relacional y decolonial. Esta propuesta ofrece un marco integral para estudiar la producción social del hábitat en contextos de desigualdad estructural, al permitir una lectura simultánea de las trayectorias de vida, las prácticas comunitarias y los procesos históricos que configuran los territorios populares. El objetivo principal del artículo no ha sido mostrar el potencial analítico de la metodología biográfica micro-macro. Por el contrario, los datos incluidos cumplen una función ilustrativa, evidenciando cómo esta estrategia permite vincular experiencias vividas con procesos estructurales de larga duración, ofreciendo una comprensión multiescalar y situada del habitar humano.

Como proyección, se plantea que la biografía social de sistemas-mundo constituye una herramienta versátil para investigaciones en diversos territorios y objetos de estudio —hábitat, trabajo, salud, memoria, migración o procesos organizativos— tanto en zonas urbanas como rurales o indígenas. Su capacidad para articular dimensiones subjetivas, comunitarias y sistémicas abre un campo fértil para estudios comprometidos con las condiciones históricas del sur global y con la búsqueda de justicia socioambiental.

Las herramientas conceptuales y metodológicas aquí presentadas permiten abordar el hábitat como fenómeno complejo, histórico y político, integrando lo vivencial con lo estructural, lo local con lo global. En este sentido, la propuesta contribuye al desarrollo de una psicología ambiental-comunitaria capaz de reconocer saberes situados, acompañar procesos de organización autónoma y generar conocimiento relevante para las luchas territoriales y para la construcción de formas más dignas y emancipadoras de habitar el mundo.

Conflicto de intereses

El autor declara no tener ningún conflicto de interés.

Referencias

- Adams, G., Dobles, I., Gómez, L., Kurtiş, T., & Molina, L. E. (2015). Decolonizing psychological science: Introduction to the special thematic section. *Journal of Social and Political Psychology*, 3(1), 213-238. <https://doi.org/10.5964/jspp.v3i1.564>
- Amin, S., Arrighi, G., Gunder Frank, A., & Wallerstein, I. (1990). *Transforming the revolution: Social movements and the world-system*. Akar Books.
- Antunes, R. (2009). *Os sentidos do trabalho: Ensaio sobre a afirmação e a negação do trabalho*. Boitempo Editorial.
- Baxter, R., & Brickell, K. (2014). For Home Unmaking. *Home Cultures*, 11(2), 133-144. <https://doi.org/10.2752/175174214X13891916944553>
- Bertaux, D. (1999). El enfoque biográfico: Su validez metodológica, sus potencialidades. *Proposiciones*, 29, 1-23.
- Bertaux, D. (2005). *Los relatos de vida: Perspectiva etnosociológica*. Ediciones Bellaterra.
- Berroeta, H. (2025). Environmental-Community Psychology: Conceptual Foundations and Strategies for Action. En N. Sandoval-Díaz & D. Mardones Barrera (Eds.), *Community Environmental Psychology and Community Resilience* (pp. 47-73). Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-032-02678-1_3
- Berroeta, H., & Pinto de Carvalho, L. (2020). La Psicología Ambiental-Comunitaria en el Estudio de los Desastres: La Importancia de los Vínculos Socioespaciales. *Psykhē*, 29(1), 1-16. <https://doi.org/10.7764/psykhe.29.1.1579>
- Berroeta, H., Pinto de Carvalho, L., Di Masso, A., & Ossul, M. I. (2017). Apego al lugar: Una aproximación psicoambiental a la vinculación afectiva con el entorno en procesos de reconstrucción del hábitat residencial. *Revista INVI*, 32(91), 113-139. <https://doi.org/10.4067/S0718-83582017000300113>
- Braudel, F. (1982). *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II* (Vols. 1-2). Fondo de Cultura Económica.
- Calvo, O. (2013). *Urbanización y Revolución. Técnica y política en Santiago de Chile, Buenos Aires, y Ciudad de México (1950-1989)*. COLMEX.
- Charmaz, K. (2014). *Constructing grounded theory* (2nd ed.). Sage Publications.
- Colectivo Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo, & Pedrazzani, C. E. (2019). De militancias y activismos entretejidos: Un devenir feminista en y desde las miradas críticas de los territorios. *Cardinalis. Revista del Departamento de Geografía*, 7(13), 166-174. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/cardi/article/view/27151>
- Derluguian, G. (2005). *Bourdieu's secret admirer in the Caucasus: A world-system biography*. University of Chicago Press.
- Derluguian, G. (2015). Spaces, trajectories, maps: Towards a world-systems biography of Immanuel Wallerstein. *Journal of World-Systems Research*, 21(2), 448-459. <https://doi.org/10.5195/jwsr.2015.14>
- Diniz, R. (2021). Psicología ambiental insurgente: Aportes desde América Latina. En M. Barreto & J. Silva (Eds.), *Psicologías sociales y del ambiente en América Latina* (pp. 77-94). Cortez Editora.
- Diniz, R. F., Moisés, J., Barbosa, D. A., & Costa, A. L. F. (2023). Psicología Ambiental en América Latina: un análisis de la producción científica de acceso abierto. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 57(3), e1844. <https://doi.org/10.30849/ripijp.v57i3.1844>

- Di Masso, A., Dixon, J., & Durrheim, K. (2011). Place attachment as discursive practice. En L. C. Manzo & P. Devine-Wright (Eds.), *Place attachment: Advances in theory, methods and applications* (pp. 75-86). Routledge.
- Di Masso, A., Dixon, J., & Durrheim, K. (2019). Between fixities and flows: Navigating place attachments in an increasingly mobile world. *Journal of Environmental Psychology*. <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2019.01.006>
- Dixon, J., & Durrheim, K. (2004). Dislocating identity: Desegregation and the transformation of place. *Journal of Environmental Psychology*, 24(4), 455-473. <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2004.09.004>
- Dussel, E. (1994). *1492: El encubrimiento del Otro. Hacia el origen del mito de la modernidad*. Nueva Utopía.
- Dussel, E. (1998). Beyond Eurocentrism: The world-system and the limits of modernity. *The Cultures of Globalization*, (2), 3-31. <https://doi.org/10.1215/9780822378426>
- Escobar, A. (2003). Mundos y conocimientos de otro modo: El programa de investigación de modernidad/colonialidad latinoamericano. *Tabula Rasa*, (1), 51-86. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39600104>
- Escobar, A. (2013). Sentipensar con la tierra: Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia. *Revista Colombiana de Antropología*, 49(1), 137-161.
- Fanon, F. (2009). *Los condenados de la tierra*. Fondo de Cultura Económica.
- Farias T., Olekszechen N. & Brito M. (2021). *Relações pessoa-ambiente na América Latina: perspectivas críticas, territorialidades e resistências*. Abrapso editora.
- Glaser, B. G., & Strauss, A. L. (1967). *The discovery of grounded theory: Strategies for qualitative research*. Aldine de Gruyter.
- Gonçalves, B. S. (2016). *Nos caminhos da dupla consciência: América Latina, libertação psicologia e descolonização*. Bruninho Editora.
- Grosfoguel, R. (2003). Cambios conceptuales desde la perspectiva del sistema-mundo: Del cepalismo al neoliberalismo. *Nueva Sociedad*, 183, 151-166.
- Grosfoguel, R. (2007). The epistemic decolonial turn: Beyond political-economy paradigms. *Cultural Studies*, 21(2-3), 211-223. <https://doi.org/10.1080/09502380601162514>
- Grosfoguel, R. (2013). Racismo/sexismo epistémico: Universidades occidentalizadas y los cuatro genocidios/epistemicidios del largo siglo XVI. *Tabula Rasa*, (19), 31-58. <https://doi.org/10.25058/20112742.153>
- Harvey, D. (2013). *Ciudades rebeldes: Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Akal.
- Harris, K., & McQuade, B. (2015). Notes on the method of world-system biography. *Journal of World-Systems Research*, 21(2), 276-284. <https://doi.org/10.5195/jwsr.2015.16>
- Hopkins, T. K., & Wallerstein, I. (1982). *World-systems analysis: Theory and methodology*. Sage.
- Manzo, L. (2003). Beyond house and haven: Toward a revisioning of place attachment. *Journal of Environmental Psychology*, 23(1), 47-61. [https://doi.org/10.1016/S0272-4944\(02\)00074-9](https://doi.org/10.1016/S0272-4944(02)00074-9)
- Mardones, D., & Berroeta, H. (2024). Psicología ambiental crítica en América Latina: Aportes desde el sur global. En J. Alfaro & H. Berroeta (Eds.), *Trayectorias de la Psicología Comunitaria en Chile: Prácticas y conceptos* (pp. 127-146). Universidad de Valparaíso.
- Marx, K. (1974). *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*. La Oveja Negra.
- Maturana, H. (1992). *Realidad: La ontología del observar*. J. C. Sáez Editor.

-
- Maturana, H.R., & Mpodozis, J. (2000). El origen de las especies por medio de la deriva natural. *Revista chilena de historia natural*, 73(2), 261-310.
- Mills, C. W. (1964). *La imaginación sociológica*. Fondo de Cultura Económica.
- Muñoz, I. (2015). Popular self-management, social intervention and utopistics in the capitalist world-system. *Review (Fernand Braudel Center)*, 38(3), 219-252. <https://www.jstor.org/stable/26526306>
- Muñoz, I. (2021). *Trabajo autogestionario complejo y prefiguración constituyente del hábitat en un movimiento urbano-popular chileno del siglo XXI: Estudio psicosocial de sentidos y procesos de trabajo en el MPL* [Tesis doctoral, Universidad de Chile].
- Muñoz, I., & Carroza, N. (2022). Self-managed pedagogies for spatial justice: Pedagogical practices and meanings in the Movement of People in Struggle, Chile. *Planning Practice and Research*, 37(1), 1-16.
- Muñoz, I., & Carroza, N. (2024). *Autogestionar el habitar humano: Movimientos urbano-populares de Chile y Venezuela – MPL & MP*. Editorial Puntáengles.
- Neffa, J. (1981). Proceso de trabajo y autogestión. En S. Roca (Ed.), *Autogestión en América Latina y el Caribe* (pp. 258-277). CLA/IICA.
- Ortiz, E. (2012). *Producción Social de la Vivienda y el Hábitat. Bases conceptuales y correlación con los procesos habitacionales*. HIC-AL.
- Quijano, A., & Wallerstein, I. (1992). La americanidad como concepto, o América en el moderno sistema mundial. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 4(64), 583-592.
- Quijano, A. (1989). *La Nueva Heterogeneidad Estructural de América Latina*. En H. Sonntag. *¿Nuevos Temas, Nuevos Contenidos? Las ciencias sociales de América Latina y el Caribe ante el nuevo siglo*. Nueva Sociedad/UNESCO.
- Sandoval-Díaz, N., & Mardones Barrera, D. (2025). *Community environmental psychology and community resilience*. Springer.
- Stedile, J. (2003). *Brava gente: La lucha de los sin tierra en Brasil*. Editorial Desde Abajo.
- Thompson, P., & Smith, C. (2010). *Working Life: Renewing labour process analysis*. Palgrave McMillan.
- Wiesenfeld, E. (2001). Tendencias y perspectivas de desarrollo en psicología ambiental. En Eda de Oliveira Tassara (Eds.), *Panoramas interdisciplinarios para una psicología ambiental do urbano* (pp. 27-50). EDUC, FAPESP.
- Wiesenfeld, E. & Zara, H. (2012). La psicología ambiental latinoamericana en la primera década del milenio. Un análisis crítico. Athenea Digital. *Revista De Pensamiento E Investigación Social*, 12(1), 129-155. <https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v12n1.985>
- Wallerstein, I. (1992). Creación del sistema mundial moderno. En R. Jaramillo & L. Bernardo (Eds.), *Un mundo jamás imaginado. 1492–1992* (pp. 1-8). Editorial Santillana.
- Wallerstein, I. (2003). *¿Qué significa hoy ser un movimiento anti-sistémico?* *OSAL FACSIO*, 9, 50-61.
- Wallerstein, I. (2005). *Análisis de sistemas-mundo: Una introducción*. Siglo XXI.

Recibido: 21 de abril de 2025

Revisión recibida: 24 de noviembre de 2025

Aceptado: 30 de diciembre de 2025

Sobre el autor:

Ignacio Muñoz Cristi  es doctor en Psicología, magíster en Psicología Social y licenciado en Etnohistoria por la Escuela Nacional de Antropología e Historia de México. Es profesor de Psicología Comunitaria y de Praxis Psicosocial en la Escuela de Psicología de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Santiago, Chile. En el campo teórico se ha especializado en Psicología Social (Ambiental, Comunitaria y del Trabajo), el Entendimiento Biológico-Cultural del Habitar Humano, Análisis de Sistemas-Mundo y Pensamiento Descolonial. En el campo empírico es especialista en procesos de autogestión comunitaria, movimientos urbano-populares, educación popular y política de la liberación.

Publicado en línea: 04 de marzo de 2026